

EL ESCULTOR AMADEO GABINO

Decir de Amadeo Gabino sólo escultor no es decirlo todo, pues su fértil disposición se ha proyectado también en otros múltiples trabajos artísticos que van desde el montaje de Exposiciones hasta el confeccionado de esta misma Revista ARQUITECTURA en otras épocas.

Pero esa misma facilidad para todo ha podido ser el mayor peligro para Amadeo Gabino, peligro de dispersión, de quedarse derramado en múltiples caminos sin llegar a ser impetuoso río o vaso de agua, pero algo concreto y cuajado.

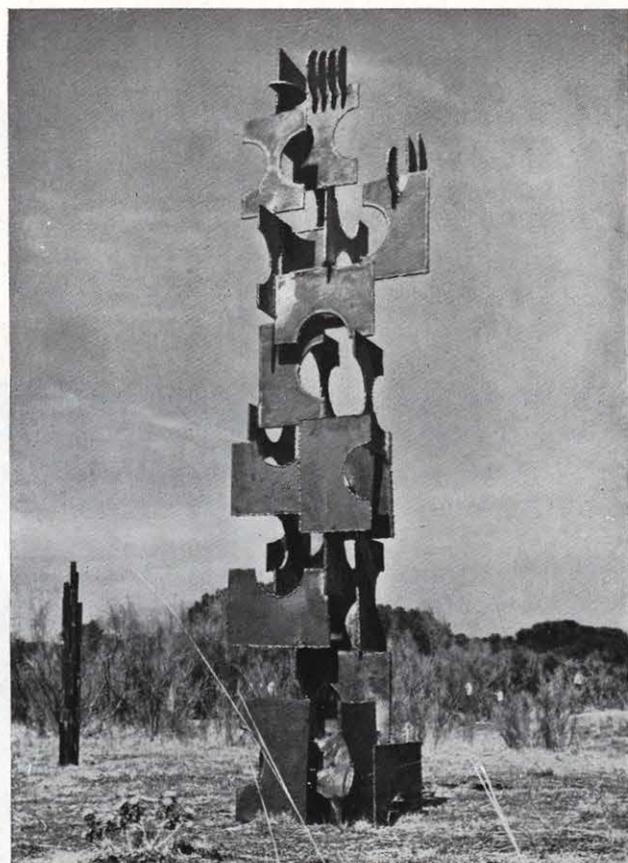
Por fin una verdadera dirección, la que tenía que ser. Numerosos años de tanteos, de labor en diversos campos, que era como ponerse a ahondar en parcelas ya trabajadas, pero en las que siempre, en lo más profundo, había para el artista un poco de tesoro no encontrado por los otros anteriores.

Pero a Amadeo no le bastaba. Y continuó la búsqueda. Al fin su verdadero camino, en la escultura de hierros y metales. Un camino ordenado cartesianamente al que asoman los perfiles escuetos de las espadas, las verticales del trigo, la línea irremediable de las plumadas, que no pueden ser de otro modo.

Estructurada como tallos en vigor, crecida del suelo al infinito, de la tierra al azul, la escultura de Amadeo Gabino tiene la potencia lineal de una construcción arquitectónica, pero también la gracia de un cardo, de un cactus, de cualquier planta campestre que nadie ha sembrado ni cuidado.

Escultura arquitectónica en esencia, por el problema que se plantea y por el modo de resolverlo. Un espacio interior limitado por unos perfiles estructurales, por unas superficies abiertas a través de las cuales se ponen ambos en comunicación. Escultura que está pidiendo ser pasada a mayores tamaños y ser ornato y complemento de grandes muros desnudos, de extensas paredes blancas de cal, grises de hormigón o rosadas de ladrillo.

Es indudable que la tierra valenciana da enorme facilidad artesana a sus artistas. Pero si éstos no tienen personal inquietud, búsqueda constante, corren el peligro de quedar sólo en lo habilidoso, en lo superficial. Amadeo Gabino ha sabido salvarse del peligro y lo ha hecho a fuerza de no conformarse con lo que se le daba con mayor soltura. Ha elegido el camino más difícil, pero también el que puede llevarle más lejos.



FICHA BIOGRAFICA

Nace en Valencia, 1922. Estudios, 1939-44, Escuela de Bellas Artes de Valencia; 1949-50, Roma; 1952-53, París; 1957-59, Hamburgo. Desde 1957 vive alternativamente en España y Alemania. Ha montado diversas exposiciones. Estatuas de bronce, relieves de piedra y murales de mosaico en numerosas obras arquitectónicas. Numerosas exposiciones individuales y colectivas. Varios premios y distinciones. Actualmente becario del Institute of International Education, New York.